

La belleza en su realidad absoluta y en su aspecto relativo

"Gustad y ved cuán suave es el Señor" (Ps. 33-8).

Es característica de la Filosofía Escolástica centrarse en el ser. Logra así fundamentar sus nociones en lo absoluto. Una de sus notas es la objetividad. En cambio, es característica de las Filosofías idealistas en todos sus matices, centrarse en la representación del ser. En sentido estricto no logran fundamentarse, pues permanecen más o menos encerradas en las aprehensiones subjetivas. La relatividad es su nota.

La Escolástica es sencillamente nouménica. Las Filosofías idealistas son esencialmente fenoménicas.

Los modernos en general no saben definir la Belleza porque desconocen la Metafísica de la Belleza. En sus especulaciones todo se reduce a una Psicología de lo Bello. Resulta una concepción completamente relativista de la Belleza. El lema que mejor les cuadra es "sobre gustos no hay nada escrito".

Otra característica del pensamiento escolástico es que posee la prerrogativa de saber distinguir sin destruir la unidad.

En cuanto al problema de la Belleza distingue dos aspectos: absoluto; relativo. Por supuesto, cargando el acento en el primero.

La Belleza es algo en sí. Posee entidad nouménica y, en tal grado, que es precisamente "**perfección de ser**". Para que se reduzca el goce propio suyo es menester la **aprehensión intuitiva** del hombre (considerando el punto de vista humano y no de Dios o de los ángeles). He aquí el aspecto relativo y subjetivo.

La intensidad del goce depende de la jerarquía de Belleza (lo absoluto y objetivo), pero también de la capacidad aprehensiva y apetitiva del sujeto (lo relativo y subjetivo). El goce producido por un mismo objeto bello varía según varían los sujetos. Estas variaciones están condicionadas por factores individuales y también por factores sociales e históricos. Se dice que cada época o cada país tiene su propia sensibilidad. En este sentido "sensibilidad" abarca el temperamento y el carácter de donde proviene una manera peculiar de aprehender los valores. Además, cuando se trata de un analogado de la Belleza de alta jerarquía analógica, en el cual

hay inmensa perfección de ser, por esto mismo, hay inmensa inteligibilidad. Hay mucho para conocer y por lo tanto para gozar. Quizá no se lo agote en una primera aprehensión y sean posibles muchas y cada vez más profundas y más gozosas. Por su riqueza de ser pueden ser posibles visualizaciones distintas correspondientes a distintos aspectos. Esto es fundamento para muchas variaciones por razón de los individuos y de las culturas.

Muy distinta sería la aprehensión de Belleza en la Divina Comedia correspondiente a la cultura renacentista de la que tenemos nosotros. Sin embargo, el fundamento absoluto es siempre el mismo.

"Ex divina pulchritudo esse omnium derivatur". La Belleza encarnada en lo creado, sea natural o artística, es participación de la Belleza Subsistente. En cambio, nuestras facultades son limitadas por esencia y por múltiples factores accidentales. Esta es la razón del relativismo.

MARIA LEONOR LORENZO IMAS



"La juventud es la edad de las grandes pasiones violentas. Su atmósfera preferida es la de la lucha, de la conquista, del ideal, del heroísmo. Cuando no lo encuentra ni en su medio, ni en su tiempo, ni en su raza, ni en su educación cae fácilmente en

el clima de las pasiones disolventes. Se suele decir,—ha escrito Paul Claudel— que la juventud es la edad del placer; ello no es verdad es la edad del heroísmo".

(Tristan de Athayde - "La Juventud")